

Esta es la verdadera razón por la que algunas personas nacen pelirrojas (y no, no se van a extinguir)



Dependiendo de la zona donde hayas nacido, tienes más o menos probabilidades de que seas pelirrojo o conozcas a uno. Sea como fuere, la historia de este grupo casi siempre ha estado ligada a la de los malentendidos y las bromas de dudoso gusto. Para acabar con tanto mito, esto es lo que dice la ciencia sobre ellos.

Cuentan que en la mitología Griega se decía que los pelirrojos se convertían en vampiros al morir. Por su parte, los egipcios disfrutaban de forma muy particular quemando vírgenes pelirrojas, y un incontable número de hechizos suelen pedir

“grasa de un hombre de cabello rojo”.

Como si esto no fuera suficiente, no han sido pocos los medios que han sugerido a través de dudosos estudios que los pelirrojos se extinguirán a lo largo de este siglo. El razonamiento es tan absurdo que no vale la pena tratarlo, y en la mayoría de los casos se trata de ignorancia sobre el tema.

Los pelirrojos son entre un 1% y 2 % de la población mundial y no, no tienen el cabello rojo por haber robado el fuego del infierno o ser concebidos durante la menstruación (o incluso mordidos por un hombre lobo cuando eran bebés). En realidad, reciben su coloración de la misma manera que lo hacemos el resto: de la melanina.

El color del cabello es un rasgo genético asociado con el receptor de melanocortina, o el gen MC1R que todos tenemos en nuestro cromosoma 16, sin embargo, las personas pelirrojas poseen una versión modificada. Este gen da instrucciones para crear receptores de proteína en nuestros melanocitos, las células especiales que produce melanina.

La melanina a su vez es lo que da a nuestros ojos, cabello y piel su color y tiene dos variantes: la eumelanina y la feomelanina. Una persona que produce más eumelanina tendrá el cabello oscuro y una piel que se broncea fácilmente (y está mejor protegida de la radiación UV del sol).

Sin embargo, si genera más feomelanina, entonces tendrá cabello rubio o rojizo y una piel clara que se quema más fácilmente porque no está naturalmente protegida del sol. Por eso la gente con piel muy clara tiene mayor riesgo de cáncer de piel.

El gen MC1R es quien decide qué tipo de melanina tendrás. Si el gen está activado, terminarás con más eumelanina y tendrás una tez más oscura. Si esos receptores no se activan, tus células bombearán feomelanina. La ciencia no está estamos absolutamente segura de cuando surgió este rasgo, pero los

investigadores extrajeron hace unos años una versión del genoma pelirrojo de los restos de dos Neandertales que indicaban que, al menos algunos de ellos, fueron pelirrojos.

Dicho esto, el gen era una variante. No era el actual gen que está presente en los humanos. Esto indica que la mutación evolucionó independientemente en humanos pelirrojos, en un ejemplo de evolución convergente. ¿Y por qué los humanos y Neandertales conservarían un gen tan propenso a las quemaduras solares?

Muchos estudios coinciden en que esto tiene que ver en parte con la geografía. Las personas de la región ecuatorial suelen tener una piel y cabello oscuros para una mejor protección de la radiación solar. Mientras que la piel y el cabello claro son más usuales en áreas con bajos niveles de luz solar. Cuanto más te alejes del ecuador, la pigmentación mas oscura disminuye y las mutaciones del gen MC1R no se eliminan, por lo que puede esparcirse por la población.

De ahí que hayan zonas como Escocia. La propagación de esta mutación tal vez se produjo porque la piel blanca es mejor generando vitamina D, lo que en realidad podría haber dado a los pelirrojos una ventaja evolutiva en el normalmente nublado clima del norte de Europa.

Por cierto, varios estudios han encontrado que los pelirrojos son más sensibles al dolor térmico, o más específicamente al exceso de frío o calor. Además, también necesitan en promedio un 20% más de dosis anestésicas que sus contrapartes de cabello oscuro.

Los investigadores no están completamente seguros de por qué ocurre esto, pero una hipótesis conecta la tolerancia al dolor con el gen MC1R. Mientras que el gen es responsable de los receptores de producción de hormonas de pigmentación, también interactúa con moléculas similares, como por ejemplo las endorfinas, la anestesia natural de nuestro cuerpo.

Fuente: gizmodo.